De una guerra a otra

Palabras sobre Argelia (Anónimo)

En 1984-85, los profesores islámicos hicieron propaganda en los cursos, entre las colegialas, a fin de imponerles el uso del velo. Muchas jóvenes cedieron y comenzaron a llevarlo. Hoy, en mi colegio, sobre 1.400 alumnas, apenas un diez por ciento de las muchachas llevan el velo o la vestimenta tolerada por los islamistas. Sientes que ellas no creen. Un día una muchacha viene con el velo y al día siguiente no. Por desgracia el régimen prohibe a los profesores intervenir sobre esta cuestión. De repente observas que muchas niñas llevan el velo porque hay presión de los profesores. No obstante, esta es una barriada en la que el activismo islámico es muy fuerte, donde han pasado muchas cosas, donde ha habido últimamente masacres con muchos muertos. Hoy, si se lleva el velo no es por el miedo o porque se ha impuesto. Dado todo lo que ha pasado, los religiosos se han desvalorizado a los ojos de las mujeres. No están convencidas, pero hay un hábito, hay el hecho de que se pusieron el velo muy jóvenes y que lamentablemente es difícil descubrirse. Ellas nos lo dicen: "Si lo hubiéramos sabido no nos lo habríamos puesto. Pero ahora es difícil retirarlo. Lo he llevado durante años. Si me lo quito me siento desnuda".

Este es un colegio mixto. En fin, es mixto sin serlo ya que no hay mezcla. En el patio se forman algunos grupos mixtos, pero raramente. Por supuesto ellos tienen sus compañeras y ellas sus compañeros, hay amoríos entre ellos. Son como todos los adolescentes del mundo, se envían palabras de amor, se citan. Pero en las clases rechazan sentarse juntos. Y cuando salen del colegio, no se conocen: las chicas van por un lado, los chicos por otro. El único sitio donde pueden realmente rozarse es en la escuela.

En el colegio es muy difícil hablar de lo que pasa, de las masacres. ¿Por qué? Por un lado, hay niños cuyos padres han sido deportados, que tienen hermanos en el maquis islamista, que tienen hermanos *Émirs*, otros que tienen miembros de su familia asesinados. Por otro lado, hay niños con padres y hermanos en la policía, en el ejército, en los grupos parapoliciales creados por el gobierno. Está muy dividido. Lo que hace que haya un pesado silencio, cada uno tiene miedo del otro. Un día hubo una masacre en la región y tres de nuestros alumnos fueron matados. Ni siquiera se dejó de trabajar. Se lloró en un rincón,

eso es todo. Los alumnos estaban aterrados y algunos no acudieron a clase. Esto es lo que es dramático en Argelia hoy: no se habla, todo se rechaza, se acumula, no se expresa. Es una sociedad enferma. No se para ni una hora para demostrar el duelo, para expresar nuestra pena. Tienes niños que han visto asesinar a sus padres o a su familia próxima y que están allí, sentados delante tuyo. Un día un chico vino a clase con una bala de pistola. Le dije: "No quiero de esto por aquí". El no comprendía del todo por qué. Había visto como mataban a su padre ante él. A nivel escolar estos alumnos no hacen nada, no tienen motivación. Este muchacho, por ejemplo, era un buen alumno, pero ahora está perdido, sólo está allí. Su hermano ha dejado los estudios para incorporarse a la policía paralela. Son situaciones terribles. En mi clase hicimos un trabajo colectivo sobre proyectos de vida futura. El 90% dijeron que querían ser policías, ir al ejército o formar parte de los servicios de seguridad. Es por protección pero sobre todo es la expresión del espíritu de revancha que habita ya en estos niños. Uno de ellos me dijo: "Quiero ser policía para limpiarlos". Este es otro aspecto de este retroceso. Nunca se cita nominalmente a los grupos armados, los islamistas. Puedes saber con quien te relacionas según la expresión que emplee. Un partidario de los islamistas dirá: los hermanos, o los moudiahidines y los moudiahidates. Un opositor dirá: ellos... Otros, sin embargo, no tomarán partido, tienen miedo, no están seguros y utilizan las expresión ellos para todos. Todo el mundo está aterrorizado. El año pasado hubo muchos atentados en los colegios e institutos de la región. Era suficiente que una puerta o una ventana diese un golpe para que todo el mundo se sobresaltase en la clase. Nadie tenía consigna oficial para evacuar los edificios en caso de atentado. Se habría podido discutir entre los profesores, pero no, silencio. Apenas un día el director nos dijo, con medias palabras, "Estamos obligados a terminar las clases a tal hora, ya sabéis por qué". Estamos en medio y nadie habla.

Sólo a partir del momento en que la gente ha empezado a armarse, las lenguas se han afinado. Se ha empezado a decir: "Estamos armados, si *ellos* vienen nos defenderemos". El último año, en el momento de las grandes masacres, la gente también empezó a hablar. Cómo es esto posible: los bebés, las mujeres, los viejos, muertos. Ante tanta barbarie, la gente estaba tan indignada que reaccionaba. Incluso aquellos y aquellas que habían sido militantes activos en el FIS... Tengo colegas militantes del FIS que denunciaron las masacres, aunque empezaban poniendo el acento sobre la complicidad del Estado.

Formé parte de la Asociación para la Emancipación de la Mujer que se encuentra en Argel. Fue creada en 1989, cuando las asociaciones fueron reconocidas por el Estado. Al principio estuvo formada por feministas que desde 1985 animaban los cine-clubs. La actividad de los cine-clubs nos permitía encontrarnos, organizar debates entorno de las películas. Funcionábamos en semi-clandestinidad y el cine-club era la brecha utilizada

para reunirnos. Pero había también mujeres que venían del sindicalismo. En 1989 estas mujeres se reagruparon para crear la asociación. Nuestro objetivo era trabajar sobre los dos ejes que nos parecían más importantes: las mentalidades y las leyes. Aunque ya había otras asociaciones de mujeres que tenían por objetivo las leyes, el Código de Familia. En este sentido hay que resaltar que el Código de Trabajo argelino no es discriminatorio, en los textos las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos. Es sólo en el Código de Familia donde se siente la discriminación. A partir de 1989, empezamos a crear círculos y organizar debates sobre la condición de las mujeres. Se organizaron pequeños espectáculos, se hizo propaganda. Entre las miembros de la asociación había estudiantes que venían a Argel y que, una vez acababan sus estudios, regresaban a sus pueblos. Habíamos puesto en marcha un servicio jurídico que trataba de ayudar a las más desprovistas, las que no tenían ningún medio para defenderse. A nivel nacional habíamos organizado muchos encuentros de mujeres.

Durante dos años, cuando el terrorismo se desarrolló, dejamos de funcionar. Sobre todo porque vivimos y trabajamos a menudo en barrios peligrosos y estamos marcadas. Aunque no seamos figuras públicas, éramos conocidas. Nos habíamos manifestado a cara descubierta y los islamistas filmaron nuestras manifestaciones. Era necesario protegerse. Los encuentros políticos públicos sólo podían hacerse en medio de alta vigilancia militar y no lo aceptábamos. No podíamos ser fiadoras del poder militar.

Hoy, la media de edad en las asociaciones de mujeres ha aumentado. Hay pocas jóvenes que se incorporen. Se cuenta con los dedos de la mano. Pensamos que es necesario rejuvenecer el movimiento de mujeres (no estoy segura de que haya que llamarlo así...). La nueva generación tiene muchos problemas, los estudios, la familia, el trabajo... Ahora bien, las mujeres que continúan militando tienen cuarenta o más.

El actual Código de Familia es la última versión, y tiene en cuenta la adopción de un proyecto de enmienda, de un viejo proyecto jurídico que se ha puesto en marcha en diversas ocasiones en la historia de la Argelia independiente.

Desde el principio, este proyecto recupera una batalla ideológica contra las mujeres. Desde 1963, en que se colocó el dossier sobre la mesa, fue tropezando regularmente, en el 67, 68, 80 y 81, con la oposición de la propia clase política o de la joven inteligencia universitaria llena de principios feministas. Fue en 1984 cuando el proyecto de ley se adoptó finalmente. Es importante comprender que esta ley no constituía *una vuelta atrás*; simplemente traducía el estado de las relaciones sociales entre los sexos. Se había visto algo peor. Así, en 1980, hubo un debate para determinar las dimensiones del bastón con el que se podía pegar a las mujeres... La lucha contra el colonialismo francés, la independencia, las reformas de después de la independencia, no habían cambiado realmente esas relaciones.

- ¿Tampoco el rol de las mujeres durante la guerra de independencia? Lejos de las imágenes de Epinal, la guerra sí que sin duda fue un jalón importante en la historia de las mujeres argelinas. Pero es necesario que un día se ataque el mito del rol excepcional de las mujeres en esa guerra.

Como en todas las guerras, las mujeres han hecho mucho: han resistido; han alimentado, escondido a los combatientes, pagándolo con su vida o con su carne: en campaña la violación era costumbre entre los militares franceses, los paracas. Con sus hombres, hijos o maridos, muertos, presos o con el maquis, ellas asumían el cotidiano hecho de la miseria y el terror. Algunas estuvieron en prisión, otras condenadas a muerte. Esas son las famosas portadoras de bombas. Entre ellas muchas jóvenes estudiantes llevadas por el ideal de la libertad. Pero ellas sólo lo han hecho cuando los hombres no han podido asumir esa tarea. Al principio de la guerrilla urbana eran los hombres los que lo hacían disfrazados de mujeres con velo. Cuando los militares descubrieron la astucia destruyeron sin pena los núcleos "terroristas". Es a partir de ese momento que esa tarea fue atribuída a las militantes. Perseguidas por la armada francesa, las mujeres se vieron obligadas a unirse al maquis. Allí comenzaron los problemas ya que en el maquis no había sitio para ellas. Los jefes no sabían que hacer. Algunas fueron enviadas a Egipto para ser formadas políticamente. Al regreso se unieron a los que hacían propaganda en los pueblos, explicando los objetivos y el programa del FLN. No obstante eso, jamás ninguna mujer llegó a un puesto de responsabilidad en la jerarquía de la organización nacionalista. Durante la guerra de liberación nunca las movilizaciones de las mujeres han planteado reivindicaciones propias a su condición. Se inscribían en la estricta reivindicación de la independencia. Haciendo esto salían, evidentemente, de su rol tradicional pero no se convertían en militantes feministas para una sociedad igualitaria.

El alistamiento de las "hermanas" inspiraba el respeto de los "hermanos" pero no cambiaba nada el reparto de roles en la familia o en la sociedad argelina. Eso se explica en parte porque los tradicionales padres, aunque continuaban viendo un matrimonio respetable como el mejor porvenir de sus hijas, querían que fuesen a la escuela, que tuviesen un oficio y que no viviesen como sus madres.

En el Código de 1984 la mujer sólo es considerada en relación al hombre, como hija o como esposa. Y quien dice esposa, dice obligatoriamente madre. La ley no da ningún derecho a la mujer, salvo uno: el artículo que permite conservar los bienes que llevaba al matrimonio. El único artículo en todo el Código en el que está escrito: "La mujer tiene derecho a...". En todos los otros artículos, que se refieren a la cuestión del matrimonio o del divorcio, siempre es: "La mujer debe, la mujer debe, la mujer debe...". En el contrato de

matrimonio ninguna mujer, sea cual sea su edad, su clase social de origen, es un individuo autónomo. Siempre debe tener la autorización de su familiar masculino más próximo, aunque sea un hermano más joven que ella. Si el padre y los hermanos están muertos, entonces es su propio hijo el que debe autorizar que se case (en este caso vuelva a casar...). La mujer no tiene derecho al divorcio. Puede, por contra, pedir a su marido que solicite el divorcio... Si el marido no ha hecho uso del matrimonio (pero ¿quién puede probarlo?); si el marido es impotente (¿pero quien osaría decirlo?); en fin, si el marido está en prisión por crimen grave. Finalmente, en la única situación en que se podría querer dar muestra de solidaridad, si el marido es alcohólico, si golpea cada noche a la mujer y los niños, incluso en ese caso el Código no considera que la mujer tenga derecho a pedir el divorcio.

Actualmente, el gobierno prevé introducir algunas enmiendas en el Código de Familia. Desde el punto de vista de las mujeres, estas enmiendas prometen pequeñas aperturas, pudiendo ayudarlas a salir de situaciones imposibles que viven hoy. En relación al divorcio, por ejemplo. El antiguo Código comprendía siete cláusulas, una nueva se añadiría permitiendo a la mujer pedir el divorcio por desavenencia. Este será el único artículo en el nuevo Código que dejará a las mujeres elegir expresarse en tanto ellas.

¿Cómo explicar que es este régimen tan autoritario el que ha propuesto estas enmiendas? De todas formas, desde la independencia sólo hemos tenido regímenes autoritarios. Para mi está claro. Estas enmiendas no son el resultado de una inversión de la relación de fuerzas en la sociedad. El patriarcado no se ha despertado un buen día..., de guerra civil, diciéndose: "después de todo, los hombres tienen demasiados privilegios, ¡vamos, un poco de generosidad, qué diablo!". Las campañas mediáticas de las mujeres argelinas y de sus aliados, a pesar de los límites y ambigüedad política, han suscitado la simpatía en el extranjero y eso no es poca cosa. Así que se trata sobre todo de una concesión del régimen a las presiones de los poderes exteriores, Estados Unidos, Francia. El régimen argelino tiene necesidad de dar una imagen de apertura para ganar el apoyo de las "democracias" occidentales y debía hacer un gesto... un paso.

Desde 1980 hasta el principio de la guerra, ya que yo hablo de guerra, toda la campaña de los islamistas estaba orientada contra las mujeres. Hasta 1990, hemos tenido prédicas, propaganda, contra las mujeres. Se puede decir que el programa del FIS no ha sido más que una sucesión de puntos, invectivas, contra las mujeres. Casi nada más. ¡Todo lo que no funcionaba era por culpa de las mujeres! Había un terreno favorable a este discurso, las prácticas, las mentalidades, todo hacía que la gente fuese receptiva a este tipo de discurso.

No lo olvidemos, la escolarización masiva ha cambiado completamente la situación de la mujer en Argelia. Las mujeres han invadido el espacio público, pero esto no ha bastado para cambiar la relación de fuerza con el poder masculino ni ha hecho que la gente se implique en el combate de las mujeres.

Incluso en el terreno político este combate es muy reciente. En el momento de campañas electorales hemos visto a los partidos dichos democráticos sumarse a esta campaña. Hablan entonces de abrogación del Código de Familia y reivindican un estatuto igualitario para las mujeres. Pero hay muy poco debate. Las mujeres están muy poco implicadas en la vida política.

La gente se pregunta a menudo ¿por qué, en 1990 y 1991, tantas mujeres han votado al FIS? ¿Cómo es que tantas mujeres han podido votar a un partido que estaba claramente contra sus intereses? Cuando estoy en el extranjero abro el grifo y, cada vez, me maravillo de ver que el agua corre a mares. En Argelia tenemos agua veinte minutos cada cuatro días. Durante el verano de 1997, tuvimos agua tres días. Es para volverse loca. El FIS, en su campaña prometió que el agua sería distribuida de forma igualitaria en todo el país, porque es evidente que los barrios ricos tiene agua durante todo el tiempo del año. Un día, en un programa de tele, una mujer de pueblo a quien le pidieron que se explicase sobre el terrorismo respondió: "¡Yo lo que veo es el agua!" El FIS también ha prometido que todos los niños tendrían acceso a la educación; que los niños de los ricos no tendrían la posibilidad de ir a París a estudiar. En una palabra, el FIS como el FLN en 1962 proponía un mundo mejor a un pueblo sublevado por la injusticia y la corrupción. Esto es, en parte, lo que explica por qué el FIS ha tenido tanta popularidad, por qué tantas mujeres han votado por él. En seguida, después de 1990, se comprendió que los métodos de gestión municipal del F.I.S. se calcaban de los de sus predecesores. Sus prácticas se resumían sobre todo en prohibir esto y aquello. Y en favorecer a los militantes. Era el retorno de la corrupción, del clientelismo. Pero el descontento frente al antiguo partido único era tan fuerte que, en las legislativas que siguieron, obtuvieron la mayoría. Su discurso se inscribía en una reivindicación de justicia social que era popular y correspondía a las aspiraciones de la gente. Hoy son muchos los que aspiran todavía a la instauración de un Estado islámico, aun cuando la gente deje de solidarizarse con las prácticas políticas de los grupos islámicos. Aun considerando que es el poder el que es responsable, que les manipula.

- Después de eso que dices, las mujeres están cada vez más presentes en la sociedad argelina; son ellas las que más han cambiado. Quizá los hombres también han cambiado...
- Z.- Es cierto que las mujeres ocupan cada vez más espacio social. En la década de los 80, y aun teniendo en cuenta la violencia de la campaña islámica contra las mujeres, acabamos por integrar el hecho de que no era preciso imponerse mucho. Este "no era preciso" era un reconocimiento implícito de este hecho. Lo viví en mi misma. En esos años se sentía ya que las mujeres estaban presentes, aunque padeciesen violencias físicas, morales y sociales. Había una voluntad en las mujeres de afirmarse. Por parte de los hombres

había una aceptación - por obligación - al hecho de que ellas empezasen a comerse su terreno, su espacio público. En ese momento era cuando los islamistas eran más violentos. Era entonces cuando se trataba a todas las mujeres de "gavilanes", que se culpabilizaba a las que salían a la calle, a los sitios públicos. Se debe señalar que desde 1985 hasta 1990 las primeras violencias fueron dirigidas abiertamente contra las mujeres. Y nadie decía nada. En 1985 se distribuían octavillas que condenaban a todas las que no llevaban el atuendo islámico reglamentario. No se trataba sólo de llevar el velo, era necesario taparse el rostro, llevar guantes. En el Sur, se llegó hasta agredirlas físicamente, a quemar sus casas. Acciones violentas fueron organizadas contra las estudiantes. Por supuesto, a todo se daba justificación, pero era evidente que se las agredía únicamente porque eran mujeres. Hubo alguna manifestación de mujeres pero pocos partidos políticos las apoyaron. Los media las ignoraron. En ese momento tuvieron miedo. En la calle se veía por el número de mujeres con velo.

-¿El velo no es más que un signo de sumisión de las mujeres?

Z.- No es más que eso. Se plantea también la cuestión del velo como un "espacio de libertad". Es un asunto sobre el que no se habla demasiado. Se puede decir que las mujeres islamistas han encontrado en el militantismo espacios de afirmación; un espacio donde pueden existir, donde pueden escaparse de aspectos de la tradición. Sin embargo, en el mundo del islam los espacios de los sexos están extremadamente separados: desde las mezquitas hasta las reuniones. Pero, desde el momento en que una chica es capaz de hablar de religión, de teorizar un mínimo de las cuestiones abstractas de la religión, es capaz de hacer frente a la autoridad del padre y esto le da de golpe una especie de protección que hace que no se pueda dudar de su pureza y su inocencia. Puede salir sola, cosa asombrosa, y cuando ha caído la noche. Es precisamente su estatus de militante el que se lo permite.

En 1989, el primer encuentro nacional de asociaciones de mujeres, independientes del FLN adoptó un programa reivindicativo común contra la exclusión de las mujeres del espacio social, la violencia islamista y el código de familia. En respuesta, una semana más tarde, el despliegue islamista... la sección femenina de *El Irchad oual Islah*⁽¹⁾ estaba en la calle. Las mujeres fueron llevadas con camiones, con coches. Una marea de cabezas cubiertas con velos blancos o negros encuadrada por el servicio de orden del FIS, se derramó por la Plaza de los Mártires de Argel. En la tribuna, las más altas autoridades islámicas del momento, los hombres: los más viejos y entre ellos los jóvenes, los más encendidos. Después, una voz de mujer, repercutida por los amplificadores puestos en todas las esquinas de la calle, reemprende el anatema lanzado por las voces masculinas que le han precedido. El estupor se

lee en la cara de las jóvenes: la voz de las mujeres es tabú en el islam. ¿Es un chiste? El contenido las calma. La intervención es corta, el símbolo es explosivo. Para combatir a las mujeres, necesitan alinearlas y de este modo, aunque sólo sea para hacer de papagayos, se adelantan en concederles un pequeño puesto. Las mujeres islamistas han aprovechado este trampolín para conquistar un relativo papel en sus organizaciones ¿Hasta qué punto?

Hoy, hay mujeres activas en el maquis islamista. Cuando el ejército ha descubierto y atacado las redes islamistas en pleno Argel, los soldados se han encontrado frente a grupos en los que había mujeres. Ellas no se rindieron y murieron con las armas en la mano. Hay testimonios de mujeres que dicen haber sido torturadas en el maquis por otras mujeres. Es otra situación. Nosotras, las mujeres de las asociaciones de mujeres no somos las únicas. Las mujeres islamistas están allá, organizadas políticamente. Y han conquistado una imagen de combatientes. Encontramos que una mujer ha reemplazado a su hermano (dado por muerto por el ejército) en el puesto del Émir en un importante grupo armado en el oeste argelino. Un Émir es alguien que no es ni discutible ni discutido. Toda contestación en el seno de un grupo armado acaba ineluctablemente en ejecución. Sea quien sea, para tener el puesto y combatir a los otros pretendientes al mismo, para estar al nivel de su hermano, considerado como uno de los jefes más sanguinarios del maquis, esta mujer ha rivalizado en la barbarie. Se sabe que en el curso de las últimas masacres en la región de Argel, han sido las mujeres de los grupos armados las que venían a indicar los lugares, a designar las familias, dirigiendo las ejecuciones. Lo mínimo que se puede decir es que no se puede ver como una evolución positiva.

- Se habla de desmitificar la imagen de la participación de las mujeres en la guerra de liberación. Que, en definitiva, las mujeres sólo han jugado un papel logístico limitado, muy encuadrado y controlado por el FLN. Que no estaban en el movimiento de liberación de forma autónoma, que más bien se han servido de ellas. Hoy, en el interior del movimiento islamista las mujeres parecen tener más fuerza que la que tenían en el seno del FLN.
- Z.- Hoy, hay mujeres activas en el maquis islamista. ¿Es que el encuadramiento de mujeres en los grupos islamistas ha forzado a los islamistas más rígidos y ariscos contra las mujeres a dejarlas ocupar terreno y militar del mismo modo que ellos? En las organizaciones políticas, en todo caso, ellas dan la impresión de estar alistadas casi al mismo nivel que los hombres. Se manifiestan públicamente, se expresan y toman posiciones. Cierto, una vez más, no se trata de valorar este hecho sino de señalar y ver lo que significa. Para el que está en la cima del poder islamista, esto es otro asunto. Son organizaciones muy autoritarias y cuando hay que tomar una decisión siempre son los mismos los que la toman. A ese nivel no hay

mujeres. Las militantes islamistas se reclutan sobre todo en las capas más desfavorecidas. Los jefes del movimiento son ellos, más bien salidos de las clases más acomodadas y educadas. Pero cuando las chicas y mujeres islamistas han empezado a hacer política lo han hecho al mismo nivel que nosotras y esto les da un estatus que no tiene nada que ver con el de las mujeres del FLN

- La relación de fuerza entre los sexos, en la familia, está en proceso de cambio. Por lo tanto, y como tu señalas, las jóvenes no buscan militar en los grupos, en las asociaciones que se posicionan abiertamente a favor de los derechos de las mujeres. ¿No es contradictorio? Es como si buscasen un cambio en su situación en el interior del sistema.
- Z.- Hoy en día la principal preocupación de las jóvenes es casarse. En nuestra sociedad una mujer que no está casada no se la reconoce socialmente. Es considerada como pobre, vulnerable, incompleta. Pero creo que esta preocupación se acompaña de otra, la de tener un ingreso propio. Este cambio es tan perceptible en la actitud del hombre como de la mujer. Hace diez, quince años, los hombres preferían una mujer que se quedase en casa y asegurase su confort. Hoy, la vida es tan difícil a nivel económico que los hombres buscan prioritariamente a las mujeres que trabajan. Esto se ha convertido en un valor; la capacidad de la mujer para tener un ingreso forma parte de la dote, aunque se trate de un salario de apoyo. Las mujeres lo han comprendido. En las familias no pueden imponerse, tener un espacio, aunque sea pequeño, si no trabajan. Es cierto que hay un deseo de afirmarse incluso entre las mujeres de clases populares, que son numerosas trabajando en casa. Estas mujeres han cambiado la relación en el seno de la pareja: tienen una responsabilidad y aportan un ingreso a la casa, igual que el hombre. A menudo es a la inversa a medida que crece el paro de los hombre a gran velocidad. De golpe son las mujeres las que hacen sobrevivir a la familia. Se imponen, tienen más fuerza para defenderse.

Es un movimiento inconsciente el que tiene lugar en Argelia al igual que en toda sociedad donde la mujer ha adquirido una relativa autonomía financiera. Las relaciones de fuerza en el seno de la familia cambian. Cuando digo inconsciente, quiero mencionar el hecho de que hay adaptación, que esto no va hacia una liberación, hacia un cambio fundamental. Los cambios actuales se hacen al precio de una mayor explotación de las mujeres. La actitud de los hombres que han vivido la independencia y los años del FLN en la década de los cincuenta, también cambia. No hicieron nada para modificar la condición de las mujeres y a menudo han sido los portavoces de discursos anti-mujeres, de prácticas y mentalidades tradicionales. Hoy, son padres y, por la fuerza de las circunstancias, están obligados a cambiar su punto de vista sobre las mujeres. Ya que son sus hijas las que sufren el Código de Familia. Son sus

hijas las que se encuentran arrojadas a la calle si su marido decide divorciarse. Después del Código, el hombre tiene derecho a divorciarse en base a una simple petición. No hay que dar ninguna justificación. Actualmente, el porcentaje de divorcios es enorme, del orden del 30% o más. Los padres, los hermanos, ven que hay algo injusto ya que lo viven. Pero eso no quiere decir que pongan en cuestión el Código de Familia. De momento es un paso individual. La gente reconoce que hay un problema.

Esta cuestión de las mujeres divorciadas toma un nivel importante. Cuando la mujer tiene un estatuto asalariado puede realojarse. Aunque no es siempre así ya que la crisis de alojamiento es tal que los alquileres son muy caros. Para las que no trabajan esto es terrible. Antes, la mujer divorciada automáticamente recogida en la familia. La ley tenía en cuenta la tradición. En el Código de Familia, el alojamiento recae en el marido entendiéndose que la mujer recae en su familia. La custodia de los niños en cambio recae en la mujer; las niñas hasta la edad de casarse y los niños hasta los once años, o más si el padre no quiere cogerlos a esa edad. Lo digo bien, la custodia no la tutela. Es decir, que una mujer divorciada que tiene necesidad de cualquier certificado para los niños debe recurrir al padre: ella no tiene el derecho de firmar ningún papel para sus hijos. Hoy en día, en vista del empobrecimiento general de la sociedad este retorno de la mujer divorciada a su familia no es posible. Por ello muchas acaban en la calle con sus hijos y sin ningún medio de subsistencia. De hecho es un fenómeno nuevo en la sociedad argelina. Algunas viven de la mendicidad, otras encuentran pequeños trabajos, hacen limpiezas, venden alimentos en la calle e incluso acaban prostituyéndose. Este es el sistema a gran escala. Sólo a partir de que ellas pueden aportar un ingreso las aceptan sus familiares. Esta es la segunda explicación de por qué este poder tan represivo propone pequeñas enmiendas al Código. Este no es un momento de apertura y sin embargo se dan estos pequeños pasos, o se promete que se darán... Hay presión exterior pero hay también esta situación sobre el terreno. Esta desgraciada descomposición. Sobre todo en un país donde la identidad masculina reposa sobre el honor del hombre en proteger "sus mujeres". Esto deteriora demasiado a la sociedad. Dentro de las modificaciones previstas en el Código, un nuevo artículo prevé que el alojamiento revierta en la mujer en caso de divorcio y que, si el marido no tiene medios para dejarlo, debe asegurar a la mujer uno nuevo decente. De todos modos toda medida de apertura en Argelia pasa necesariamente por un cambio de la condición de las mujeres.

Como he señalado, la prostitución se está desarrollando rápidamente. Está por todos lados, desde grandes ciudades hasta pequeños pueblos. Cuando hablo de este problema con la gente que vive en una ciudad como Argel se quedan tan extrañados como usted. Uno no se desplaza, no se sabe que pasa justo al lado, en los barrios populares, las barriadas y los pueblos. En el pueblo donde trabajo el problema de la prostitución ha tomado igualmente

proporciones nuevas. Son mujeres conocidas, que continúan viviendo en el mismo lugar. Algunas están divorciadas, otras viudas a cuyos maridos los mataron en la *guerra*. Se prostituyen a la vista y conocimiento de toda la población del pueblo. Siempre ha habido una o dos "mujeres de mala vida", como se dice, pero eran casos aislados. Ahora la prostitución se desarrolla hasta tal punto que la gente no la justifica pero la comprende, cierra los ojos. Esto no se vivía de la misma forma. En eso también la moral tradicional se ha cuestionado. Cuando decenas de chicas de 9 a 16 años han sido arrebatadas y violadas por miembros de grupos armados, ¿dónde pones la barrera de la moral? ¿Y los jóvenes que se hacen violar por el Émir al juntarse con el maquis? Los testimonios son numerosos. Es tanto el horror que al lado el problema de la prostitución pasa por una forma de sobrevivir como otra. ¿Cómo invocar referencias a una moral que no tiene relación con la realidad de la vida de la gente?

- Es como si el poder tratase de adaptar la ley a la nueva situación social. Los problemas persisten. Es una forma de legitimar las consecuencias sociales de una crisis que está allí para largo. Toman la delantera ya que saben que la situación se agravará.
- Z.- El gobierno se halla en la más absoluta incapacidad de sustituir a la familia y aportar algún sustento a estas mujeres, bajo formas de prestaciones o de apertura de espacios para vivir. La amplitud de este problema es tal que ha habido, en los últimos años, una especie de *Télethon* sobre la cuestión de las mujeres divorciadas echadas a la calle con sus hijos. Se recaudó mucho dinero. Una parte debía ser reservado para crear casas de acogida para estas mujeres. Una de ellas se ha abierto en Argel, pero la situación es tal que este hogar fue rápidamente destinado a las mujeres víctimas de masacres terroristas. Perdió pues su primera función.
- En todo esto que dices de la crisis social, la cantidad de divorcios, las mujeres arrojadas a la calle, la prostitución, el desmoronamiento de la familia, hay, sobreentendido la cuestión de la desvalorización de la identidad masculina. ¿En qué medida eso podría también explicar el atractivo de los grupos armados para los jóvenes?
- Z- Ciertamente eso debe jugar. En 1994, cuando el jefe del gobierno decidió que "el terror debe cambiar de campo" y que la policía comenzó a asesinar a jóvenes, decenas de miles se unieron al maquis. Eran jóvenes salidos de las clases más desfavorecidas, marginales, parados. Ahora aún son los jóvenes de los pueblos y barrios pobres los que se enganchan a esta lucha. No tienen otra alternativa, nada que perder. Se unen al maquis para revalorizarse, tener un cierto reconocimiento, vengarse, echarlo todo por los aires. Se sienten más

fuertes. Ganan una autoridad que no pueden tener en la sociedad. Es también una apuesta muy arriesgada, casi suicida.

Por contra, en la relación hombre-mujer alguna cosa ha cambiado. Lo descubrí en una discusión con compañeras más bien tradicionales, que no tienen aspiraciones de emancipación. Estas masacres ponen en evidencia la impotencia de los hombres para protegerlas, que no llegan a desempeñar el rol que se han atribuido a sí mismos y que forma parte de la tradición. Su imagen de protector de las mujeres ya no existe. Ellas decían: "Es verdad que ellos no pueden hacer nada y que tienen miedo como nosotras". El mito del hombre que no tiene miedo, que se enfrenta, que es el más fuerte, que podía garantizar la seguridad, está completamente desacralizado, en vías de desaparición. Las mujeres lo dicen abiertamente. Ahora, a partir de las nueve de la noche, son las mujeres las que abren la puerta. Algo que va totalmente en contra de la tradición. El amo de la casa, el jefe de familia, es el hombre. No corresponde a la mujer responder a alguien que puede ser un extraño. Por otro lado, si alguien viene, viene a ver al hombre, no a la mujer. He aquí un cambio de actitud que traduce un trastorno en las relaciones hombre-mujer en el seno de las familias. En caso de peligro ahora es la mujer la que sale primero, dado que todavía, según la tradición, la mujer no puede ser agredida en tanto que mujer. No es a ella a la que buscan. Además, si es la mujer la que abre la puerta no se debe franquear el umbral, no se entra. En cierto momento, esta actitud ha permitido a la mujer servir de barrera. Ella se ha convertido en la protectora de la familia, incluido el hombre, lo que ha cambiado enormemente las relaciones. Más tarde, esto también ha cambiado. El terrorismo ha ignorado incluso estas tradiciones. De hecho, en nombre de una lucha por el respeto de las tradiciones, todas han sido trastocadas. Todo está puesto patas arriba y lo que es más espantoso es que no va por buen camino. Es una sociedad que ha perdido completamente el norte, no hay puntos de referencia. La gente no tiene un funcionamiento racional ni lógico, ni en relación con las tradiciones, los valores religiosos o el modernismo. Los únicos nuevos valores son los bienes, el dinero.

Los jóvenes son entrenados en esta lógica de venganza. No desean ni siquiera salir al extranjero. Antes, en los años 80, cualquier chico de la calle te decía: "Yo me iré a Francia". Traducían así las aspiraciones de toda la sociedad, irse, intentar una vida lejos. Esto es lo que no entiendes, nada en absoluto. Jamás mis alumnos me han expresado el deseo o siquiera mencionado la posibilidad de emigrar. Saben que no tienen esa posibilidad. Algunos se arriesgan pero es una minoría.

Hoy en día si uno se va es para unirse al maquis. Tuve un alumno que lo hizo y se convirtió en jefe. En el colegio ya expresaba abiertamente sus opiniones islamistas. Según la gente del pueblo el ejército lo mató después. Ahora la esperanza media de vida en el maquis es de dos años y la edad media

de los miembros de los grupos armados va bajando. Al principio eran hombres en la treintena, y aún más. Se dice que, desgraciadamente, la mayoría son muchachos bastante jóvenes, de dieciocho, diecinueve años.

En general los maquis están organizados según las regiones. Los grupos están constituidos por individuos de la región donde operan. Pero cada vez más están obligados a desplazarse dada la presión del ejército. Hay también un aspecto que merece ser señalado. En la región, hubo una calma momentánea de masacres después de que el ejército matara a los Emires. ¿Qué quiere decir esto? La jerarquía interna está basada en la autoridad del *Émir* que detenta las informaciones y los contactos y define la estrategia. Su desaparición entraña necesariamente una desestabilización del grupo. Aparte de esto, sobre el funcionamiento interno de los grupos armados hay pocos análisis e información. Incluso los que han sido detenidos o que se han vendido al ejercito no parecen ser capaces de aportar ninguna idea sobre su funcionamiento. La estrategia y los objetivos son diferentes de un grupo a otro. No tienen los mismos blancos. Hay luchas internas para reemplazar a los jefes, peleas entre los grupos, masacres. Es un movimiento muy desgarrado.

En general, el *Émir* es cualquiera que tenga más cualidades militares que políticas. Son personalidades fuertes, individuos autoritarios, *caïds*. En los primeros años se trataba mayoritariamente de hombres que habían sido formados en la lucha anticomunista en Afghanistan. Después han perdido tantos hombres que el origen de los jefes ha cambiado necesariamente. Hoy en día para convertirse en jefe hay que hacer las pruebas "in situ", rivalizar en crueldad con los otros, mostrar sus capacidades sanguinarias. Los nuevos Emires son a menudo personajes macabros, el horror del horror.

- Las masacres. Cuando se observa esta barbarie desde el exterior, la forma en que los media la presentan se tiene la impresión de que es un despliegue de irracionalidad. Cierto, eso existe, pero esa división de la que hablas -los polis del poder por un lado, los islamistas por otro- no juega un papel en estas masacres?
- Se trata de eso y de algo más profundo que eso. En realidad, los jóvenes que se encuentran cara a cara, unos armados por el poder, otros por los movimientos islamistas, proceden de los mismos medios sociales. Tienen la misma historia, siguen el mismo trayecto, han vivido la misma miseria. En definitiva deberían estar interesados en el mismo enemigo. Pero no. Hermanos en la situación social, cada uno ha elegido su campo y se enfrentan cara a cara. Hay también todos aquellos que son movilizados por un deseo de venganza con respecto a los que se han enriquecido o que han tenido más suerte en la vida. Esto no es del todo racional ni organizado de manera política, de forma clara. En toda esta barbarie hay arreglos de cuentas, venganzas. Hay otros que se encuentran allá por un cúmulo de circunstancias, que no han elegido su

situación. Pequeños azares que hacen que uno se encuentre en un campo u otro. Y es por esto que todo es complejo y que los resortes de las masacres nos parezcan incomprensibles. Hay gente que han sido matados por aquellos a los que han ayudado y sostenido durante años, por antiguos cómplices. Hay un montón de testimonios que van en ese sentido.

Puedo contar la experiencia del pueblo donde vivo y los ecos que he tenido de otras masacres. Después de 1995 en concreto, son sobre todo las familias de simpatizantes islamistas y las familias de los que están en el maquis los que son afectados por las masacres. En general, las familias cercanas al FIS y no al GIA. El GIA es la representación más radical del movimiento islámico armado. Ha habido muchas masacres en las zonas donde había realmente una gran simpatía por el FIS. Esto no es contradictorio, es la expresión de fuertes divergencias en el seno de los islamistas. Por encima se añaden los factores irracionales de que hablaba antes. En principio eran familias que no tenían nada que temer del terrorismo dado que formaban parte del sostén logístico, hasta tenían hijos e hijas en el maguis. En el pueblo en el que he vivido se sabía que los del maquis bajaron con listas de la gente que tenían que arrestar o masacrar. Estas masacres son principalmente efectuadas por los grupos de jóvenes. Se sabe que hay gente del pueblo entre ellos, que se presentan enmascarados para no ser reconocidos. Por el contrario, en todas las masacres ha habido siempre un mismo testimonio, a saber: las gentes que masacran insultan y blasfeman, son muy agrios. En relación a esto la gente se halla despistada porque la gente que lucha en nombre de un ideal religioso no debería comportarse así. No se reconocen en el comportamiento de estos grupos llamados islamistas. En el pueblo que yo conozco sabemos que uno de los islamistas de un grupo armado escondió niños para protegerles de la masacre. Es así como uno de mis alumnos escapó de la muerte, un islamista lo escondió bajo una cama. Esto quiere decir que los comportamientos cambian incluso en el seno de un grupo armado. Si muchos de los combatientes parecen estar en pleno desarrollo, otros se plantean dudas. De ahí el error de decir que todos son bárbaros y que se debería matar a todos. En fin, un último aspecto que está confirmado por muchos testimonios es lo de los pillajes. Su objetivo no es solamente masacrar a la gente, van también a coger todo aquello que encuentran. Y esto no es mucho, evidentemente, ya que son los pueblos más pobres. A menudo son personas que apenas tienen de qué comer. Los grupos armados pillan todo lo que tienen, colchas, colchones. Los del pueblo no comprenden nada: "¿Cómo es esto? Tal familia ha sido masacrada, sin embargo su hijo se ha ido con el maquis..." Entonces la solución más fácil es decir: es la policía. Otros testimonios dicen que se dio la alerta y que la policía no se ha movido. Lo que es verdad también. En nuestro pueblo hay policía por todas partes, esto no es un bled aislado. Ahora se constata que desde que la gente se ha armado y replica, los grupos se desenganchan. Es decir, que los guerrilleros no están dispuesto a batirse hasta la muerte para conseguir sus fines. Actúan en terreno seguro.

- ¿Y el miedo?

Z.- He hablado del miedo que tenían las mujeres en las campañas islamistas de 1984-85. Este miedo no está ahí. En todo caso no es el mismo miedo. En aquella época, algunas de nosotras llevaban siempre el pequeño pañuelo que había que ponerse según el sitio a donde se iba. Otras, que vivían en los barrios peligrosos, se ponían el velo diciendo: "Es un anti-balas". Esto no era una garantía, una alineación en las posturas islamistas sino una armadura para defenderse, para sobrevivir. La situación ha cambiado. Los militantes islamistas se interesan menos en la vestimenta de las mujeres. Tienen otras prioridades. De pronto las mujeres tienen un poco más de espacio. Una mujer ya no es atacada porque lleve el velo, es atacada porque es mujer de un policía o de un militar, porque no sostienen logísticamente a los grupos armados, porque es considerada como la reproductora del Taghout, es decir los perros del poder⁽²⁾. No existe en tanto que ella, sólo es juzgada como apéndice del hombre. Desde este punto de vista los islamistas han dado un paso atrás. Ya no es culpa de las mujeres, sino culpa del poder y de quienes lo sostienen. En 1984 y 1985 se preparaban para un Estado Islámico, ahora el objetivo es la lucha contra el poder. Es una estrategia de guerra. Los islamistas han estado obligados además a promulgar una Fatwa(3) autorizando la matanza de las mujeres, en este caso de las que están ligadas al poder. Hasta entonces se les podía imponer la ley islámica pero no se tenía derecho a matar a una mujer.

Hoy en día, el poder no autoriza las manifestaciones en la calle. Salvo las organizadas a su favor o de las que pueda sacar partido, como las contrarias a la ley de arabización que han tomado un contenido nacionalista bereber antiárabe. Hay que señalar que el régimen se sirve regularmente de las manifestaciones del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, para fortalecerse contra los islamistas. De la misma forma que, desde los años 80, ha utilizado al movimiento de mujeres como una pasarela entre las fuerzas modernistas y las conservadoras. Es por esta razón que nuestra asociación siempre ha rechazado participar en las ceremonias toleradas del 8 de marzo. Preferimos organizar debates en las casas de jóvenes. Toda reunión pública entraña la presencia (bajo pretexto de "protección") de la policía y el ejército y apareces públicamente como un aliado del poder. Es necesario, además, invitar a las personalidades políticas próximas a un régimen que nos ha negado durante decenios. Es el precio a pagar por la protección. Nosotras no vamos a unirnos a estas actividades. Aun estando enfrentadas a los islamistas

nosotras no tenemos nada que ver con nuestros enemigos de ayer y hoy. El movimiento de mujeres ha estado muy mediatizado por algunas personalidades que se han convertido en activas políticamente en el espacio estrictamente político, tanto al lado de los erradicadores como de los conciliadores. La condición de las mujeres ha quedado diluida en todo eso. Para nosotras hay que seguir luchando por la derogación del Código de Familia, por las condiciones de vida y trabajo de las mujeres. Son cosas concretas que viven las mujeres . Organizamos también debates sobre el Código, ya que las mujeres lo conocen mal. Saben que hay una injusticia pero no la ligan con el texto. El único problema es que no tenemos local y alquilar una sala en Argelia cuesta muy caro, alrededor de 2.000 F. para un salario medio de 800 F... Vivimos de las cotizaciones de las militantes, no tenemos subvenciones. Hay otras asociaciones pequeñas en el conjunto del territorio e intentamos agruparnos.

Desde hace algún tiempo tenemos otro eje de trabajo que es el de la lucha por la escolarización de las jóvenes. Se asiste a un importante éxodo de población desde las masacres. Esta población ha perdido todo, sus bienes, empleo, casa. Se instala en chabolas alrededor de las grandes ciudades del norte, a menudo allí donde hay familiares, donde hay un poco de solidaridad. Para ir al colegio, los niños de estas chabolas están obligados a desplazarse lejos y no tienen dinero para el transporte, los libros, ni para calzarse⁽⁴⁾. En esta situación la familia debe elegir y favorece evidentemente al chico. Sin olvidar que estos barrios se convierten en reserva de mano de obra infantil, explotada en la economía informal que se desarrolla.

Es así como, en nuestra asociación, pensamos que vivimos un periodo bisagra: es posible prosperar o es posible hundirse. Creemos que es un momento crucial para emplearse en los combates que se hacen a la vez contra los islamistas y el poder. Las asociaciones de mujeres que se han limitado a la lucha contra los islamistas han acabado por aliarse con el poder. Durante este tiempo este mismo poder ha adoptado todas las reformas económicas liberales que han arrojado al pueblo a la miseria más absoluta(5). No es sólo el islamismo el que ha agravado la situación. Es el poder el que, utilizando el rechazo al islamismo ha empobrecido al pueblo, volviendo la situación dramática. El estado de la sanidad pública está enormemente degradado, los partos se hacen en condiciones terribles. El poder se ha retirado del terreno social. Como dicen, hay "la Argelia útil" y "la otra". El pueblo forma parte de la otra. Sin este conflicto yo no creo que fuese tan fácil dejar al pueblo de lado. A todo esto, las mujeres argelinas reciben aún más golpes que los hombres. Y es un momento bisagra precisamente porque la población en general, y las mujeres en particular, empiezan a tomar conciencia de que lo que está en juego en esta guerra está en otra parte, en los intereses del poder.

Los media a menudo sólo hacen aparecer de Argelia el contexto sangriento. Visto desde aquí no se comprende que el pueblo argelino parezca asumir su suerte sin reaccionar y que la oposición llamada "democrática" sea tan débil y dividida.

Las masacres de pueblos enteros han revelado, en el horror, la debilidad política del proyecto islamista. Los grupos islamistas armados ya no están, desde hace tiempo, bajo el control del FIS, reducido a determinados personajes a los que algunos siguen reclamando como árbitros.

El abandono de los más humildes al furor criminal de los islamistas, la represión tanto como la miseria sostenida por los despidos, la inflación, el paro, enseñan a quien quiera verlo la impotencia del régimen actual para manejar la situación.

La desilusión de las masas es pues inmensa. El régimen corrupto de un lado, la impotencia del FIS en reaccionar frente a la represión que le golpea, así como a dominar la barbarie de los grupos armados, por otro lado, han disuadido a los argelinos de tomar partido en este conflicto. Toman las armas o se organizan en autodefensa en los barrios y los pueblos en tanto que la vida de los suyos está en peligro, el resto es una muestra de la política politicastra, a sus ojos.

Los reconciliadores condenan unilateralmente al Estado argelino pidiéndole que negocie con el FIS. Este campo reagrupa al FFS, partido kabyl de oposición desde 1963, liberal populista, el PT encarnado por el personaje de Louisa Hanoune siendo excepción como mujer política en una Argelia "de barbudos" y una parte del FLN. Reclaman el diálogo con el FIS después del Pacto de San Egidio y piden, regularmente, que la paz sea decretada por el ejército. El FFS, jefe de coalición, es partidario de imponer una alternativa que cree poder dirigir.

Intentan desvelar, en el espacio internacional, al régimen argelino, derivando poco a poco hacia la defensa de los islamistas a expensas de su identidad y uniéndose a la campaña de la comunidad europea a favor de una comisión de investigación.

Subrayan, con razón, la represión del Estado, las desapariciones, las torturas...

Los erradicadores

Los erradicadores reagrupan las fuerzas que reclamaban la interrupción del proceso electoral en enero de 1992: el RCD, laico pero liberal al inicio del escalonamiento de la deuda, el PAGS, corriente estalinista, una parte del FLN, el UGTA, central sindical ligada al FLN... Las ideas son las de los estalinistas que caracterizan al FIS de fascista después de haberse superpuesto al islam progresista en sustitución del programa antiliberal que abandonaron oficialmente en 1990. Desgraciadamente su análisis se limita a sostener las ideas "modernistas" contra los proyectos "arcaicos". Colaboradores del régimen desde 1966 recurren al ejército, único poder capaz de erradicar a los islamistas. Reclaman la total seguridad contra los islamistas armados y condenan la abertura de las instituciones políticas a los dos partidos islamistas aún existentes.

No puede soportar ninguna consigna que pueda debilitar al régimen. Su posición les conduce a denunciar legítimamente los crímenes abjectos de los grupos armados. Beneficiarios de la tradición de solidaridad de los militantes del PC son dominantes en Francia a través de decenas de asociaciones influyentes.

Los NI.....NI

Participes de la denuncia de la dictadura con unos y de los crímenes islámicos con los otros, el partido del ni-ni, de girarse de espaldas al cual pertenece el PST, pequeño partido rival del PT. Se agarra a su identidad obrera y se mantiene en polo independiente. Valora que la focalización del debate sobre la cuestión de la seguridad sirve para esconder el otro drama argelino, el del crecimiento de la miseria y el paro. Es la desesperanza la que lanza a los más jóvenes y desesperados al maquis islamista y la cuestión social es ineludible.

A excepción del PT ¿cuál es el proyecto social que sostienen erradicadores y reconciliadores? Tanto el RCD como el FFS, aunque de forma diferente, no esconden sus tendencias liberales. Apoyan las privatizaciones, la libre empresa y la inversión extranjera. Los orígenes sociales del aumento del integrismo no les interesa en absoluto. Para el año transcurrido, 986 sociedades nacionales y comunales se han disuelto. Las estadísticas sindicales mencionan al final de 1997, 260.000 trabajadores despedidos. Se estima en 900.000 el número de despedidos desde 1992. La media de personas a su cargo es de 7, lo que hace un total de más de un millón y medio de individuos sin ingresos. Hay que añadir a esto 5 millones de desproveidos reconocidos por el Ministerio de Protección social, la promesa de una nueva decena de millares en 1998, la tasa de paro de un 28 %, no obstante "coyuntural", según el Estado argelino.

C.S

Cronología

Africa del Norte, bordeada por el Mediterráneo, es una tierra vasta y generosa, codiciada por el conjunto de vecinos próximo y lejano. Los autóctonos son los bereberes que tuvieron que resistir a los fenicios, los romanos, los árabes desde el siglo VII, a los turcos en el s. XVII, a los franceses a partir del desembarco de 1830. Las fronteras que separan hoy en día a los tres paises que forman el Magreb son relativamente recientes.

1830.- Desembarco francés. Las tropas se apoderaron de Argel sin encontrar resistencia organizada por el gobierno turco en plena degeneración.

En otra parte la resistencia es muy fuerte.

Inicio de la colonización francesa. Colonización de la población.

- 1954.- Inicio de la insurrección. Movimiento nacional armado.
- **1960**.- Cese el fuego.
- **1962**.- Independencia. El FLN toma el poder. Período populista de Ben Bella. Movimiento autogestionario campesino.
- **1965**.- Golpe militar. Discurso populista con gestión autoritaria. Economía planificada y centralizada. Industrialización. Nacionalización de los hidrocarburos. Todas las organizaciones de masa (sindicatos, asociaciones de mujeres, jóvenes, campesinos, pasan bajo el control del poder. Escolarización masiva. Boumédienne se convierte en el "padre de la Nación".
- **1978.** Muerte de Boumédienne. Era del General Chadli. Inicio del periodo liberal en la economía. Desestructuración de las grandes concentraciones industriales y obreras. La corrupción se hace más visible.
- **1980-81**.- "Primavera berebere", revuelta de masas en Kabylia sobre el tema de la identidad. Movilizaciones de mujeres contra las medidas sexistas y el proyecto del Código de Familia. Se retira el proyecto.

Inicio del activismo islamista de masa. Propaganda contra las mujeres y la corrupción.

- **1984.** El FLN conserva el poder. Su Asamblea Popular (Parlamento) vota el Código de Familia llamado por las mujeres "Código de la Infamia".
- **1986**.- Primeros tumultos de jóvenes y estudiantes en Constantine y Sétif. Represión violenta. Creación de los Comités autónomos de estudiantes.
- 1988.- Gran huelga del polo industrial de Argel, seguida de tumultos de jóvenes en Argel, y después en todas las grandes ciudades. Represión sangrienta con decenas de muertos. Uso masivo de la tortura, el ejercito dispara balas explosivas. Se proclama el estado de sitio. Los Comités

- autónomos de estudiantes se ponen a la cabeza del movimiento de protesta. Estallido de comités de lucha contra la tortura, por las libertades, etc.
- A fin de contener el movimiento de protesta, el poder autoriza la primera manifestación islamista. En ella se reune la juventud de los barrios populares. El encuadramiento islámico ha empezado.
- **1989**.- Nueva Constitución. Se instaura el pluripartidismo. El FIS deposita sus estatutos. Se trata de un frente de muchas tendencias que va de la lucha armada al reformismo. Prosiguen las campañas de violencia contra las mujeres.
- **1990** (marzo).- El FIS gana las municipales contra el FLN. Gestión clientelista de los ayuntamientos.
- **1991** (mayo).- Jaque de la huelga general del FIS en la vigilia de las legislativas. Arresto de los dirigentes carismáticos del FIS.
- **1991** (**diciembre**).- El FIS gana con facilidad la primera vuelta de las legislativas. El FLN se convierte en un partido como los otros. Protestas masivas en Argel contra el Estado policial y contra la dictadura islámica.
- **1992** (enero).- Los carros salen a la calle. Es detenido el proceso electoral. El ejército toma directamente el poder. Coloca a un antiguo opositor, Boudiaf, a la cabeza del Estado. El régimen declara la guerra a los islamistas: detenciones, campos de internamiento.
- **1992** (**junio**).- Boudiaf es asesinado. El ejército conserva el poder. Primeros atentados dirigidos a los islamistas. Creación del maquis.
- 1993.- Los dirigentes políticos de los grupos armados mueren en los enfrentamientos con el ejército. Política de terror del ejército: liquidación arbitraria de centenares de jóvenes en los barrios populares con el fin de romper la base de atrás de los grupos armados. Después de eso, millares de jóvenes se unen al maquis.
- **1994.** El G.I.A. declara la guerra total. Atentados ciegos (mercados, transportes, empresas). Comienzo de los falsos controles en los campos. Atentados contra las mujeres y periodistas. Campañas de terror contra la sociedad.
- **1997**.- Presidenciales: elección del General Zeroual. Elecciones legislativas con la primera asamblea elegida. Representación de partidos "útiles", desde los islamistas moderados hasta un partido trotskista.
- **1995-1998**.- Masacres en los pueblos. Durante las masacres se pone en marcha un plan de liberalismo salvaje. Privatizaciones, despidos masivos. Creación de milicias y policías paralelas.

Descomposición de la situación...